

T<sub>1</sub> A<sub>1</sub> R<sub>1</sub> I<sub>1</sub> F<sub>4</sub> F<sub>4</sub> S<sub>1</sub>

Daniel Agramont-Lechín y Ana Lucía Vidaurre Valdivia

# ¿Amenaza u oportunidad? El giro arancelario de EE.UU. y su impacto en las exportaciones no-tradicionales de Bolivia

## 1 Introducción

El denominado '*Liberation day*' proclamado por el Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, el 2 de abril de 2025 representa un giro ideológico significativo en la política comercial de EE.UU., marcando una ruptura explícita con el consenso bipartidista que había dominado desde principios de los 80s. Bajo esta nueva doctrina, se anunció la imposición de aranceles generalizados del 10% a todas las importaciones, con incrementos adicionales a países considerados estratégicamente. Este control estatal del comercio exterior como instrumento de poder nacional, alejándose de la búsqueda de liberalización como un pilar de la política exterior, se da en un contexto global de disminución de su poder y el consiguiente aumento de poder relativo por parte de potencias en ascenso y en lo cual la manufactura juega un rol preponderante. Así, este anuncio, tiene que ser entendido como la consolidación de una política económica neo-intervencionista que busca reestructurar la inserción internacional estadounidense, buscando una mayor autonomía industrial a través la relocalización de cadenas productivas. Debido a que esta potencia es aún la pri-

mera potencia económica, esto tendrá un impacto significativo en la economía mundial y en la organización económica de los países del Sur Global

Durante más de tres décadas, el comercio internacional de EE.UU. estuvo guiado por una visión liberal de la globalización, que asumía que la apertura de mercados, la liberalización del capital y la desregulación beneficiarían al liderazgo estadounidense. Tanto demócratas como republicanos respaldaron tratados como el NAFTA, la OMC o el TPP (antes de ser abandonado por Trump en 2017), bajo la premisa de que un orden económico global basado en reglas, con instituciones multilaterales sólidas, aseguraría la expansión del capitalismo y la hegemonía norteamericana. La liberalización, aunque implicaba el progresivo declive del sector manufacturero nacional, se justificaba bajo la expectativa de una transición hacia sectores de mayor valor agregado, como los servicios financieros, la innovación tecnológica y la economía del conocimiento (Bhagwati, 2008; Rodrik, 2011; Gereffi & Fernandez-Stark, 2016). Sin embargo, esta visión comenzó a erosionarse ante la creciente percepción de desindustrialización, pérdida de em-

pleos manufactureros y el ascenso de economías competidoras que no compartían los mismos compromisos liberales, especialmente China (Rodrik, 2018).

El viraje hacia un neo-intervencionismo económico, impulsado inicialmente durante la administración Trump y mantenido en aspectos clave por su sucesor, se entiende mejor en el marco de la competencia geopolítica entre EE.UU. y China. Este enfrentamiento, conocido como la “guerra tecnológica”, se centra en sectores estratégicos como los semiconductores, la inteligencia artificial, las telecomunicaciones y las energías renovables. China, a través de políticas industriales agresivas como *Made in China 2025*, ha promovido una integración ascendente en las cadenas de valor globales, desafiando la supremacía tecnológica occidental. En respuesta, EE.UU. ha reforzado sus controles a la exportación, promovido subsidios masivos mediante leyes como el *CHIPS and Science Act* y fomentado un desacoplamiento económico selectivo (Agramont-Lechín, 2022). En este contexto, el ‘*Liberation Day*’ simboliza el abandono de una globalización asimétrica en favor de una estrategia estatista de seguridad económica y tecnológica.

En base a lo anterior, la presente investigación adopta una metodología estructurada en tres etapas con el objetivo de identificar las oportunidades y riesgos comerciales que enfrenta Bolivia en el actual contexto de cambio en la política comercial de EE.UU. Siguiendo a expertos como Branko Milanović (2021) o Enrique García & Álvaro Méndez (2021) el argumento central es que las tensiones económicas entre las dos mayores economías del mundo pueden brindar oportunidades a los países en desarrollo para que éstos mejoren su participación en la economía global. En una primera fase, se realizará un análisis descriptivo de las exportaciones bolivianas hacia el mercado estadounidense, prestando especial atención a los aranceles vigentes que enfrentan dichos productos, utilizando bases de datos internacionales como TRAINS, reportada por la herramienta WITS del Banco Mundial. En una segunda etapa, se aplicará una metodología de selección de productos potenciales basada en el cálculo del Índice de Oportunidades de Inversión, crecimiento de demanda en el mercado de destino y barreras arancelarias relativamente bajas, a fin de identificar sectores con alto potencial de expansión. Finalmente, en una tercera fase, se evaluará el reciente giro proteccionista en la política comercial de EE.UU., ejemplificado por el anuncio del ‘*Liberation Day*’. De la misma manera, se analizarán sus implicancias en términos de riesgos y oportunidades para los productos bolivianos previamente identificados, en un contexto caracterizado por la reconfiguración de las cadenas de valor globales y la creciente rivalidad geo-económica entre EE.UU. y China.

## 2 Relaciones Bolivia – Estados Unidos en el siglo XXI

### 2.1 Contexto internacional

Desde inicios del siglo XXI, la economía política de Bolivia ha estado marcada por transformaciones significativas tanto a nivel nacional como internacional. A raíz de la crisis de deuda y la hiperinflación de los años ochenta, América Latina en su conjunto abandonó progresivamente el estatismo, adoptando programas de ajuste estructural orientados a la estabilización macroeconómica y a la búsqueda de eficiencia. Empero, si bien estas lograron controlar la inflación y corregir desequilibrios fiscales y externos, no consiguieron consolidar un crecimiento económico sostenido ni estable (Rodrik, 2006).

Así, hacia comienzos de los años 2000, el nuevo ciclo de desaceleración económica y el aumento de la desigualdad generaron un amplio malestar social en la región. Los sistemas de partidos tradicionales se vieron desbordados frente al descontento derivado de las políticas neoliberales. Las movilizaciones sociales cuestionaron la legitimidad de los regímenes políticos, dando lugar a rupturas institucionales en países como Venezuela, Argentina y Bolivia, donde emergieron gobiernos de izquierda en el marco de lo que se ha denominado la “marea rosa” latinoamericana. En contraste, países como Chile, Perú y Colombia mantuvieron el modelo neoliberal. En este contexto, la región ingresó en una etapa transicional difícil de conceptualizar, que puede caracterizarse como post-liberal o post-hegemónica, y en la cual se observaba una revalorización del papel del Estado, una agenda de desarrollo renovada y una integración regional menos centrada en el libre comercio como fin en sí mismo (Bonilla y Millet, 2015).

Paralelamente el sistema internacional también ha entrado en una fase de reconfiguración. Desde el enfoque de los sistemas-mundo, autores como Arrighi (1994; 2007) y Wallerstein (2004) argumentan que la economía-mundo capitalista atraviesa su cuarta crisis sistémica, iniciada en los años setenta con el declive relativo de la hegemonía estadounidense. Este proceso, junto con el ascenso de China como potencia global, ha socavado el orden liberal internacional. El denominado “declive de Occidente y ascenso del resto” (Ferguson, 2012) refleja un desplazamiento del poder global hacia nuevos actores y el ascenso chino será determinante en la configuración del orden mundial (Luttwack, 2012).

Actualmente, los indicios de desorden global muestran que el poder de Occidente ya no es incuestionable y que se está produciendo un reequilibrio del sistema internacional (Kupchan, 2012; Mearsheimer, 2018; Ikenberry, 2017). Aunque existen posturas divergentes sobre la magnitud del declive de EE.UU. y sus aliados (Nye, 2014; Haass, 2018; Wallerstein, 2004; Arrighi, 2004), puede afirmarse que este proceso se ha intensificado en la última década, impulsado

por crisis internas que han derivado en una pérdida de legitimidad del modelo político y económico occidental (Sorensen, 2015; Kagan, 2017; Bacevich, 2020). Como advierten Buzan y Lawson (2013: 72): “la brecha de poder que sirvió como cimiento para un orden internacional centro-periferia se está cerrando”.

Frente a estas tensiones, el escenario de convivencia pacífica en un mundo cada vez más interconectado parece que ha quedado obsoleto. Los Estados Unidos, desde la nueva estrategia para China, aprobada por el presidente Trump en 2017, considera que este país es un competidor estratégico y, como bien resumen Campbell & Sullivan (2019: 101),

“a pesar del menor peligro, China representa un competidor mucho más desafiante. En el último siglo, ningún otro adversario de Estados Unidos, incluida la Unión Soviética, alcanzó el 60 por ciento de su PIB. China superó ese umbral en 2014; en términos de poder adquisitivo, su PIB ya es un 25 por ciento mayor que el de Estados Unidos. China es el líder mundial emergente en varios sectores económicos, y su economía es más diversificada, flexible y sofisticada que la de la Unión Soviética”

Esto impactó grandemente en la estrategia original del Presidente Xi Jinping para alcanzar la supremacía tecnológica dado que partía de un entorno de cooperación con Occidente y de una economía global integrada. Aunque se ha argumentado que “la desaceleración del crecimiento ha sido en parte intencional [...] para alejarse de una fuerte dependencia de las exportaciones de manufacturas y grandes proyectos de inversión” (Wise, 2020: 5), China sigue dependiendo considerablemente del mercado global, tanto en bienes como en capitales.

En este nuevo escenario, América Latina se encuentra con grandes oportunidades en su histórica búsqueda de una renovada inserción internacional, participando de las cadenas de valor, más allá que solamente proveyendo recursos naturales. Por un lado, la industrialización acelerada de China y su creciente demanda de materias primas transformaron profundamente su relación con América Latina. A pesar de que inicialmente su presencia era limitada, China se ha consolidado como un actor económico central, favoreciendo un renovado patrón de desarrollo basado en la exportación de recursos naturales en países como Bolivia (Burchardt y Dietz, 2014). Por otro lado, EE.UU. ha buscado mantener su influencia en la región a través de mecanismos tradicionales de cooperación, acuerdos comerciales y reconfiguraciones estratégicas en respuesta al avance de China.

## 2.2 La transformación del Estado boliviano: Bolivia y Estados Unidos

Tras el cambio de siglo, el modelo neoliberal en Bolivia comenzó a debilitarse frente a una creciente presión social expresada en movilizaciones que denunciaban la privatización de empresas estatales recursos naturales, exclusión económica y falta de representación política. Entre 2000 y 2005, el país atravesó una serie de crisis políticas marcadas por protestas masivas (Wolff, 2011: 4). Durante los 90s, los distintos gobiernos sustentaron sus políticas en promesas de crecimiento impulsado por la inversión extranjera directa; sin embargo, la crisis asiática frustró las expectativas de la reducción de la pobreza, mientras el desempleo aumentaba considerablemente. Paralelamente, los principales partidos políticos perdieron respaldo electoral, cayendo de más de dos tercios del voto en los años noventa a menos del 40% en 2002. Ante esta deslegitimación del sistema político, diversos sectores sociales comenzaron a movilizarse, exigiendo nuevas instituciones políticas y denunciando los efectos negativos del modelo neoliberal.

En 2005, Evo Morales y el MAS-IPSP ganaron las elecciones con el 54% de los votos, marcando un giro ideológico del Estado hacia la izquierda. Su triunfo se basó en la articulación de demandas populares recogidas en la “Agenda de Octubre” (Mayorga, 2009). Esta se transformó en el programa económico del MAS, incorporando la nacionalización de los hidrocarburos y otras demandas de sectores ambientalistas y antiglobalización (Simarro & Antolín, 2011). Desde el inicio, el gobierno anunció su objetivo de “refundar la nación”, integrando un discurso que combinaba marxismo, cosmovisiones indígenas y antiimperialismo, en alusión a cinco siglos de saqueo colonial, primero por España y luego por EE. UU. y las corporaciones transnacionales (Artaraz, 2012: 8).

La promesa central del MAS fue revertir el neoliberalismo. Ante el marco normativo heredado de las reformas estructurales, el nuevo gobierno comenzó rápidamente a desmontarlo mediante una nueva legislación. Tras un proceso conflictivo, bajo amenaza de enfrentamiento civil y con mediación internacional, se aprobó en 2009 una nueva Constitución Política del Estado. Esta otorgó un rol protagónico al Estado, encargado de planificar la economía, gestionar empresas públicas, invertir en el sector productivo, actuar como banco y regulador, y redistribuir el excedente hacia los sectores históricamente excluidos (Wolff, 2011; MEFP, 2011).

En este contexto, las relaciones internacionales de Bolivia experimentaron un giro profundo respecto a las décadas anteriores (Fernández, 2009; Quitral, 2009; Birns & Sánchez, 2011). El antiimperialismo se erigió como principio rector de la política exterior del Movimiento al Socialismo (MAS), articulando sus distintos pilares estratégicos (Brienen, 2016; Quintana, 2018). Como señala La Botz (2007: 61), parte del triunfo de Evo Morales se explica “por oponerse, al menos nominalmente, a las políticas de libre mercado

impuestas por EE.UU. y los organismos financieros internacionales, como el FMI, el Banco Mundial y la OMC”. El discurso antiimperialista no solo fue central en la política exterior, sino también en la agenda interna del MAS, con constantes referencias a EE. UU. como principal amenaza. No obstante, más allá de la retórica, la política exterior ocupó un lugar subordinado durante el gobierno de Morales, ya que la prioridad fue la transformación del orden interno (Birns & Sánchez, 2011).

A partir de ello, pueden identificarse dos tendencias principales en la política internacional de Bolivia tras el giro a la izquierda. La primera fue el progresivo deterioro de las relaciones diplomáticas con EE.UU., especialmente en el marco de la lucha contra el narcotráfico. Como advierte Rochlin (2007: 1336), “el modelo izquierdista y estatista del gobierno boliviano entra en conflicto con los intereses del gobierno de EE. UU. y de las corporaciones transnacionales”. En 2008, tras acusar al embajador estadounidense de conspiración, Morales lo expulsó del país. Posteriormente, bajo cargos similares, se expulsó a la DEA (noviembre de 2008) y a USAID (mayo de 2013). Aunque la presencia oficial de EE. UU. se redujo drásticamente, el tema del narcotráfico se mantuvo como eje de interés para Washington, que buscó continuar su influencia de manera indirecta. Esta confrontación resultó en la pérdida de beneficios económicos, como el ATPDEA, acuerdos comerciales preferenciales, asistencia antidrogas y una reducción en la ayuda exterior (Birns & Sánchez, 2011: 107). Sin embargo, el auge de las materias primas permitió a Bolivia afrontar estas sanciones sin mayores consecuencias. En los primeros años del gobierno de Morales, los préstamos venezolanos jugaron un rol clave en el proceso de desvinculación de la tutela estadounidense, aunque fue el incremento de los ingresos internacionales lo que otorgó un margen de autonomía sin precedentes.

La segunda tendencia fue el fortalecimiento de las relaciones con países vecinos, especialmente Brasil y Argentina, que no solo compartían afinidades ideológicas con el MAS (Gudynas, 2006), sino que además se convirtieron en sus principales socios comerciales. Morales consolidó estas relaciones a través de mecanismos informales de diálogo, como el Grupo de Río, donde convergían mandatarios progresistas de la región. Con el paso del tiempo, Bolivia orientó su política exterior hacia América Latina (Agramont-Lechín, 2015). Además de su membresía en ALADI y la Comunidad Andina (CAN), Bolivia ingresó al MERCOSUR y se integró a bloques políticos como UNASUR, ALBA y CELAC. En lugar de firmar acuerdos de libre comercio, el país optó por reforzar la cooperación política en áreas estratégicas como la integración energética y la seguridad, gracias a los ingresos fijos provenientes de las exportaciones de gas, que relegaron temporalmente el debate sobre eficiencia o valor agregado.

Un aspecto clave fue la resistencia sostenida de Bolivia a firmar tratados de libre comercio con potencias occidentales. Ya en 2001, el entonces presidente Tuto Quiroga suspendió las negociaciones con EE. UU. ante la oposición social. En 2008, el canciller David Choquehuanca anunció el retiro de Bolivia del proceso negociador con la Unión Europea tras solo seis meses de conversaciones. En los meses siguientes, varios líderes del MAS afirmaron que el país nunca firmaría este tipo de acuerdos, al considerarlos instrumentos del lucro corporativo en detrimento de los pueblos y la Madre Tierra. Esta política fue una continuación de la postura venezolana, que logró frenar el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). En consecuencia, el rechazo al libre comercio y la promoción de una nueva “agenda comercial alternativa” se consolidaron como eslabones del antiimperialismo impulsado por Bolivia, Ecuador y Venezuela dentro del ALBA.

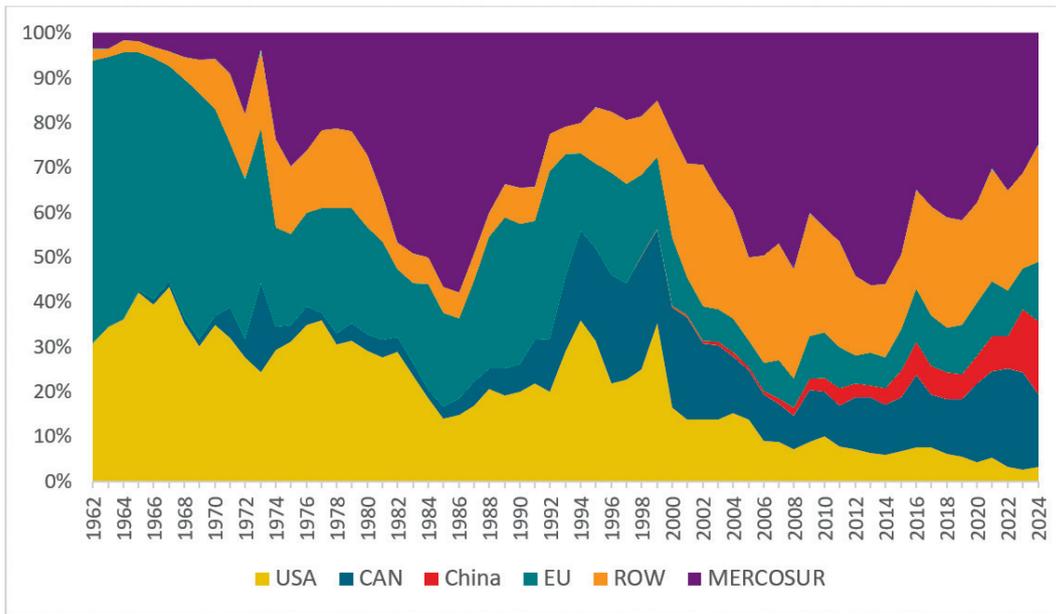
### 3 Análisis de datos

#### 3.1 Principales socios comerciales de Bolivia

A lo largo del período (1962–2024), Bolivia ha diversificado por etapas a sus socios comerciales. Durante las décadas de 1960 y 1970, la mayoría de las exportaciones bolivianas se dirigían principalmente hacia la Unión Europea y el resto del mundo. La participación de EE.UU. como destino de exportación se mantuvo alta entre 1962 y 1980, representando en 35% del total exportado. No obstante, a partir de la década de los 80 su participación comienza a disminuir significativamente y la estructura exportadora comenzó a transformarse. Fue en este periodo que el Mercosur y países perteneciente al bloque principalmente Brasil y Argentina adquirieron un rol importante como principal destino de exportaciones. Por el otro lado, a partir del año 2000, China emergió como un socio comercial clave, consolidándose desde el 2016 hasta la actualidad como uno de los principales destinos de exportación. Esta evolución vino acompañada de un marcado descenso en la participación de EE.UU., influenciada por cambios en las políticas comerciales tanto bilaterales como globales.

*Bolivia: Composición de las exportaciones, según socio comercial. Porcentajes del valor*

**Fig. 1**



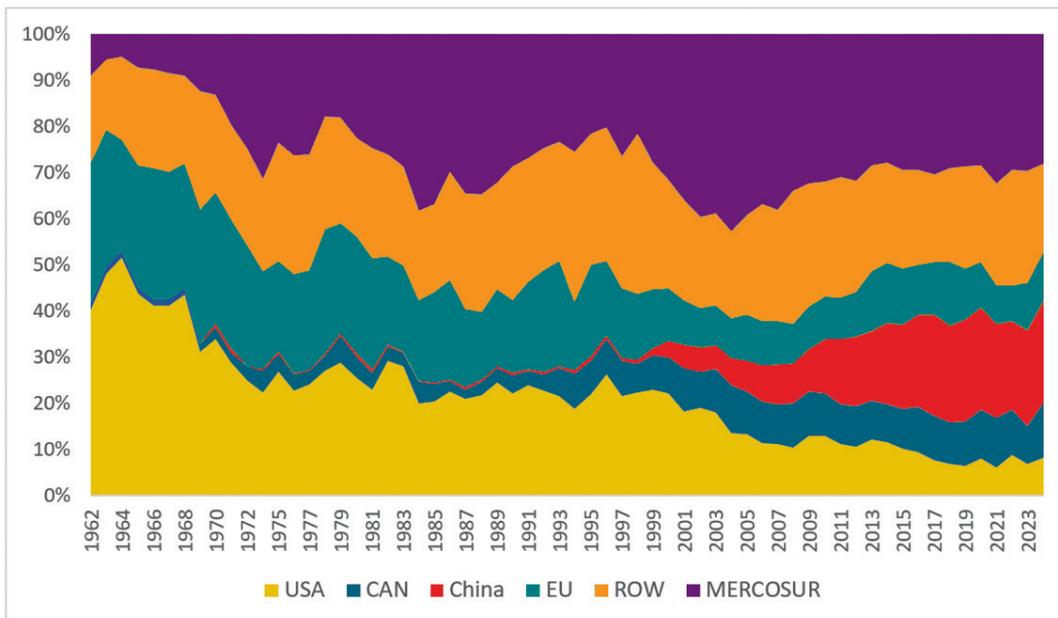
Fuente: Elaboración propia con datos de UN-Comtrade

Desde la perspectiva de los socios importadores, EE.UU. ha perdido protagonismo como proveedor comercial de Bolivia desde el año 2000, situándose con una participación inferior al 15% en las importaciones bolivianas. Durante las décadas de 1960 y 1970, EE.UU. ocupaba una posición dominante, concentrando alrededor del 45% de las importaciones del país, reflejando una alta dependencia tecnológica e industrial. Sin embargo, esta tendencia cambió debido a diversos factores: (i) la industrialización del bloque del

MERCOSUR, que permitió sustituir parte de las importaciones provenientes de EE.UU., y (ii) la entrada de China, que desde 2005 se consolida como uno de los principales socios comerciales de Bolivia, superando el 20% de participación en la última década. Esto ha relegado a otros socios tradicionales a roles secundarios dentro de la estructura importadora en Bolivia.

*Bolivia: Composición de las exportaciones, según socio comercial. Porcentajes del valor*

**Fig. 2**



Fuente: Elaboración propia con datos de UN-Comtrade

### 3.2 Comercio Bolivia y EE.UU.

Las exportaciones de Bolivia hacia los EE.UU., clasificadas por actividad económica, han estado dominadas históricamente por el sector de minerales, que ha mantenido un papel importante con cierta estabilidad, aunque con fluctuaciones, hasta la década de 2000. A partir de 2005, se observa un incremento en el valor total de las exportaciones, alcanzando su punto máximo alrededor de 2011, cuando las exportaciones superaron los 700 millones de USD. En ese período de auge, los minerales continuaron liderando la oferta exportadora, impulsados por el alza en los precios internacionales. Durante la última década (2013–2022), las exportaciones a EE.UU. han seguido mostrando una marcada concentración en sectores tradicionales (minerales y combustibles). En promedio, el sector minero registró exportaciones por alrededor de 423 millones de USD anuales, mientras que los combustibles ocuparon el segundo lugar con un promedio de 179 millones de USD.

Por otro lado, el sector manufacturero, que ganó importancia gracias al Acuerdo de Promoción Comercial Andina y Erradicación de Drogas (ATPA/ATPDEA) entre 2000 y 2008, perdió relevancia tras la finalización del acuerdo, evidenciando su dependencia de regímenes de acceso preferencial. El ATPA/ATPDEA fue clave para diversificar las exportaciones bolivianas de productos no tradicionales como textiles, joyería, madera, cuero y otros bienes manufacturados, que ingresaban sin aranceles al mercado estadounidense. Este tratamiento preferencial representó, en promedio, el 1.11% del PIB durante su vigencia. Tras su finalización en 2008, las exportaciones a EE.UU. se redujeron significativamente y su aporte al PIB bajó a un promedio del 0.71%,

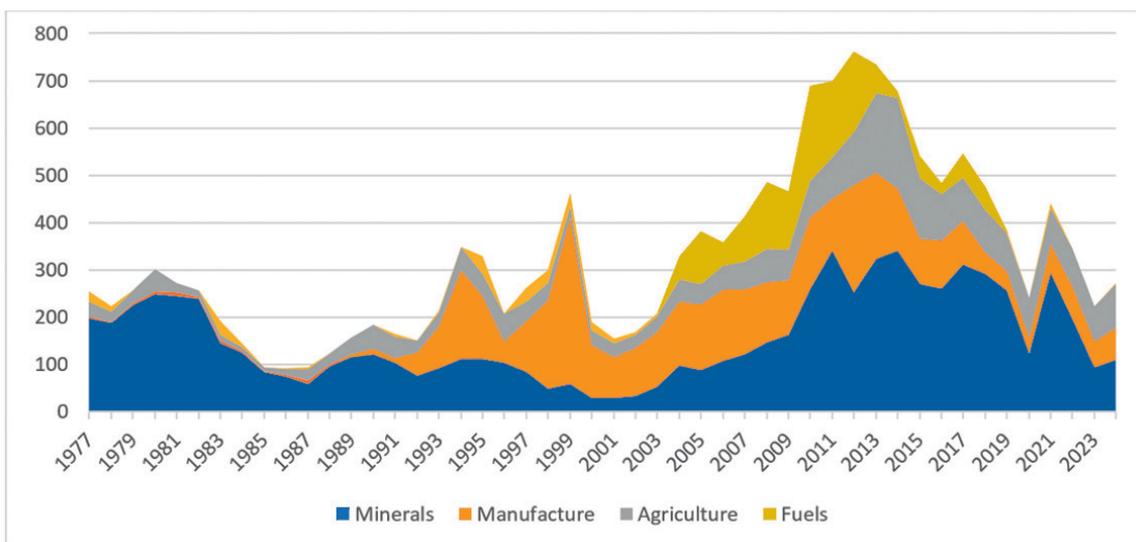
(2009-2017) (Vidaurre, 2019) y el 2024 se estima que apenas alcanzará el de 0.45% 0.55%. Esta evolución refleja un debilitamiento progresivo del vínculo comercial con EE.UU. y el reposicionamiento de nuevos socios estratégicos en la matriz exportadora del país.

Entre los principales productos que Bolivia exporta a EE.UU. destacan minerales como el antimonio metálico, el estaño metálico y el wólfram, que en la última década registraron promedios de exportación de aproximadamente 123, 7.3 y 17.5 millones de USD, respectivamente. Durante la vigencia del ATPA/ATPDEA (2002–2008), las prendas de vestir alcanzaron su mayor nivel de exportación, con un promedio anual superior a los 85 millones de USD. Sin embargo, en la última década este promedio se redujo drásticamente a apenas 1.8 millones, lo que representa una caída de más del 97%, reflejando la fuerte dependencia de este sector del acceso preferencial al mercado estadounidense.

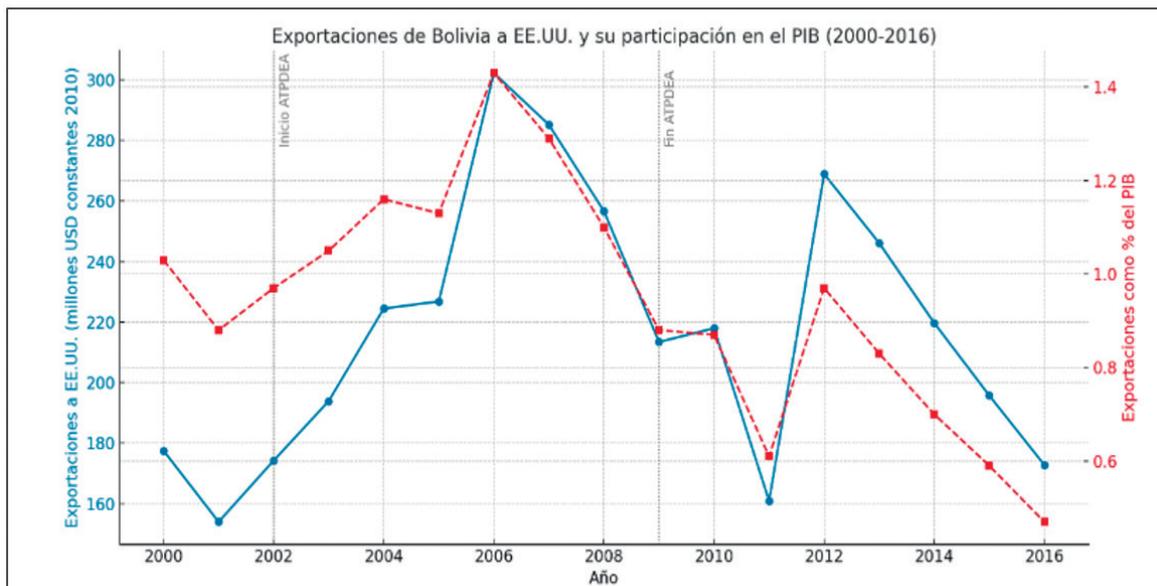
En el ámbito agroalimentario, productos como la castaña, el café sin tostar y la quinua presentan una evolución moderada pero sostenida, con promedios en los últimos diez años de aproximadamente 29, 9 y 12.8 millones de USD, respectivamente. La castaña se mantiene como uno de los productos agrícolas más constantes en las exportaciones bolivianas, mientras que la quinua ha ganado protagonismo desde 2011 alcanzando picos de 118 millones de USD para el 2014. Por último, los productos manufacturados como los muebles de madera, las manufacturas de cuero y la joyería de oro muestran un comportamiento más irregular, pero siguen siendo relevantes dentro de la oferta exportable hacia EE.UU.

*Bolivia, exportaciones a EE.UU. por actividad económica, en millones de USD*

Fig. 3



Fuente: Elaboración propia con datos de UN-Comtrade



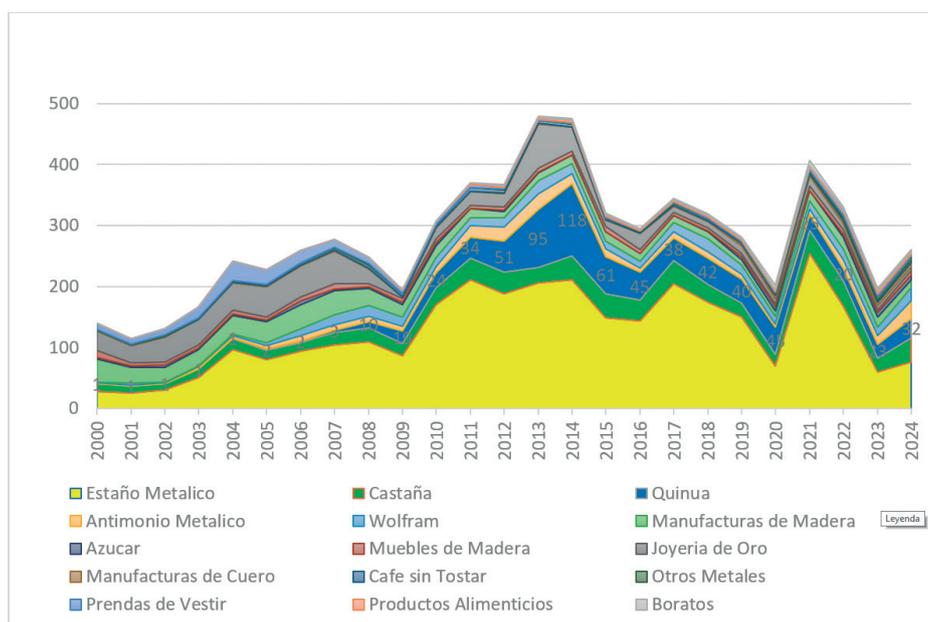
Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)

Las variaciones abruptas en el total exportado con caídas acentuadas en 2015, 2019 y 2020 (COVID-19) evidencian la vulnerabilidad de las exportaciones bolivianas a factores externos, como los precios internacionales o las condiciones de acceso al mercado estadounidense.

La evolución de la balanza comercial entre Bolivia y EE.UU. entre 2000 hasta 2023 confirma los cambios estructurales a lo largo del tiempo analizados previamente. Entre 2006 y 2014, Bolivia experimentó superávits comerciales,

particularmente en 2012 y 2014, impulsados por los altos precios internacionales de los minerales y combustibles, así como por políticas preferenciales (ATPDEA), que fomentaron las exportaciones no tradicionales hasta su finalización en 2008. Sin embargo, a partir de 2015, la balanza se torna persistentemente deficitaria, en concordancia con la caída de los precios de los hidrocarburos, la reorientación de exportaciones hacia mercados regionales y el creciente protagonismo de socios comerciales como China.

Bolivia, exportaciones a EE.UU., principales 15 productos, en millones de USD.



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)

En los últimos años, a pesar de que se ha mantenido un flujo constante de exportaciones en productos agrícolas y manufacturados como la castaña, el café sin tostar y los muebles de madera, estos productos no han logrado compensar el volumen creciente de importaciones, generando déficits comerciales consecutivos desde 2015 hasta 2023. Para ilustrar esta asimetría, en 2023 Bolivia exportó 264 productos al mercado estadounidense, mientras que importó 3.520. (IBCE,2023). Esto confirma el debilitamiento progresivo del vínculo comercial con EE.UU., tanto en términos de volumen como de valor, situando a Bolivia en niveles de exportación comparables e incluso más bajos que los de hace dos décadas con una representación de un 2 – 3 % del total de exportaciones en los últimos 5 años. A esto se suma la persistente dependencia del dólar como moneda en las transacciones comerciales bilaterales, que también condiciona la dinámica de la relación económica entre ambos países.

#### 4 Impacto de la nueva política comercial de EEUU

El 2 de abril de 2025, el presidente de EE.UU., Donald Trump, realizó una ceremonia en la Casa Blanca en la que anunció la implementación de una estrategia de aranceles recíprocos. Esta medida, que ya había sido anticipada por el mandatario, fue presentada como una acción necesaria para corregir lo que calificó como décadas de relaciones comerciales injustas que habrían perjudicado a los fabricantes y trabajadores estadounidenses<sup>1</sup>. Trump denominó

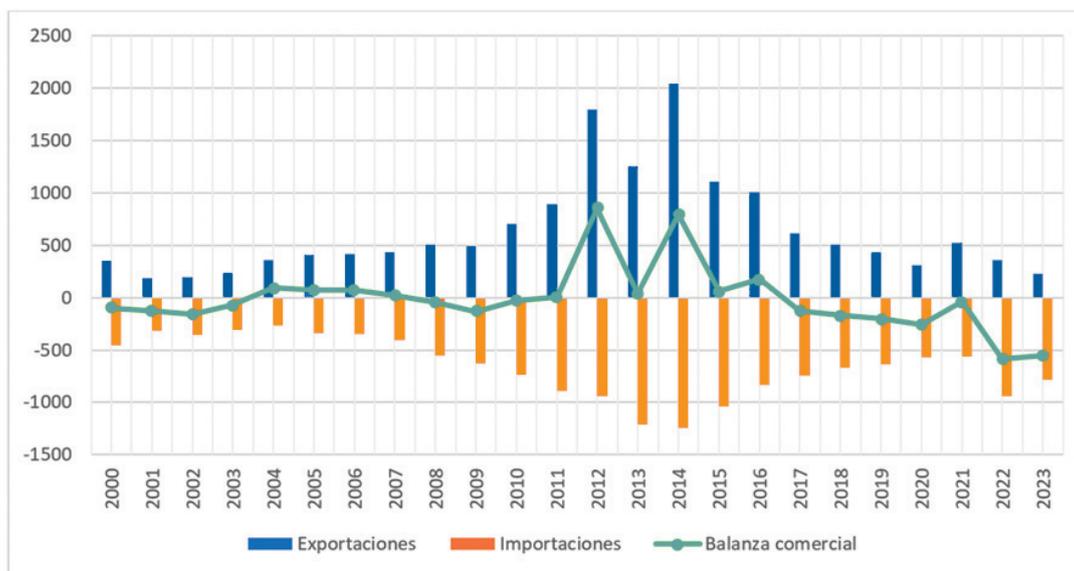
al 2 de abril como el “Día de la Liberación” y lo describió como “uno de los días más importantes en la historia de Estados Unidos”. En consecuencia, los nuevos aranceles fueron conocidos como los “aranceles del Día de la Liberación”<sup>2</sup>

Es preciso recalcar que esto es solo una continuación del giro brusco en la política económica y exterior que el mismo presidente Trump inició en su primer mandato con la publicación de su Estrategia de Seguridad Nacional<sup>3</sup>. Luego de tres décadas de acuerdo bipartidario de que la profundización de la globalización liberal era el camino correcto para EE.UU., esta nueva estrategia implicaba el retorno al control estatal para una renovada inserción internacional que ya no creía en la eficiencia como un dogma. El nuevo objetivo era claro, recuperar la manufactura como una forma de recuperar las fuentes de trabajo perdidas y que eran vistas como la principal fuente de bienestar social. Consiguientemente, su enfoque hacia China cambió radicalmente, etiquetándola como competidor estratégico y estableciendo claramente que todos los asuntos con este país pasaban a ser motivo de seguridad nacional.

A pesar de cierto optimismo a nivel mundial sobre una disminución de las tensiones con un cambio en la administración en EE. UU en 2020, este viraje proteccionista se mantuvo. En palabras de dos asesores de seguridad nacional de EE.UU., aunque “Washington permanece amargamente dividido en la mayoría de los temas, existe un consenso cre-

Balanza comercial de Bolivia con EE.U U., en millones de USD.

Fig. 6



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)

1 <https://www.nytimes.com/live/2025/04/02/business/trump-tariffs-liberation-day>  
 2 <https://edition.cnn.com/2025/04/02/business/liberation-day-trump-tariffs/index.html>  
 3 <https://www.brookings.edu/research/brookings-experts-on-trumps-national-security-strategy/>

ciente que la era de cooperación con China ha llegado a un final” (Campbell y Sullivan, 2019: 2). Es más, según autores como Wang Jisi (2021: 2), “Estados Unidos y China están envueltos en una competencia que podría resultar más duradera, más amplia e intensa que cualquier otra competencia internacional en la historia moderna, incluida la Guerra Fría”.

Así, aunque actualmente ambas naciones no se encaminen hacia un regreso a la lógica clásica, militar y de la Guerra Fría (Jacques, 2021; Christensen, 2021), sí están atrapadas en una creciente confrontación que, aunque comenzó con la imposición de barreras a los flujos comerciales, se ha transformado rápidamente en una confrontación por la supremacía económica, que está fuertemente condicionada por el avance tecnológico. En esta competencia hegemónica, si bien el primer ámbito de intervención fue el comercio internacional, las políticas implementadas por ambos están destinadas a asegurar progresivamente un futuro liderazgo en materia de desarrollo tecnológico. Como consecuencia, EEUU implementó desde 2017 una serie de medidas restrictivas para los negocios con China, como parte de una estrategia bipartidista para frenar su ascenso<sup>4</sup>.

Sin embargo, la gran novedad de esta segunda administración de Trump es la radicalización del proteccionismo, con los aranceles<sup>5</sup> del mencionado ‘*Liberation day*’. Esta estrategia responde a una visión económica nacionalista que busca revertir los efectos de la globalización y la deslocalización industrial, fenómenos que, según su narrativa, han debilitado la base productiva del país y afectado negativamente al empleo obrero y al consiguiente bienestar en el país (Noland, 2018; Clausing & Obstfeld, 2024; Palomares, 2025). Esta política se fundamenta en la percepción de que la apertura comercial y los tratados multilaterales han favorecido a potencias como China a costa del sector manufacturero estadounidense (Dorn & Hanson, 2016). Desde esta perspectiva, el regreso de la manufactura se entiende no solo como una estrategia económica, sino también como una cuestión de seguridad nacional y estabilidad po-

lítica, al vincular directamente la producción industrial con el bienestar de la clase trabajadora estadounidense (Frieden, 2020).

Así, el slogan de campaña desde su primer mandato, ‘*America First*’, da un viraje y va más allá de solo precautelar y apoyar la producción de alta tecnología (como los microchips o el 5G). Ahora más bien procura recuperar la producción manufacturera de todo tipo de bienes, a través de aranceles unilaterales y la renegociación de acuerdos comerciales, con el objetivo de restaurar la soberanía económica y reconstruir el tejido industrial nacional (Bown & Irwin, 2019). Específicamente, el aumento de aranceles anunciado se da bajo una estrategia denominada “reciprocidad”, alegando décadas de desventajas para la industria y el empleo estadounidense en el comercio internacional<sup>6</sup>. Los nuevos aranceles<sup>7</sup>, establecen incrementos de hasta el 60% sobre una amplia gama de productos importados desde países que, según la administración, mantienen prácticas comerciales desleales<sup>8</sup>. Entre los principales afectados se encuentran China, con aranceles del 60% sobre productos tecnológicos, maquinaria y bienes intermedios; México y Vietnam, con alzas del 35% sobre productos manufacturados y textiles; y la Unión Europea, que enfrentará aranceles del 25% en sectores como automóviles, acero y productos agrícolas.

En base a esto, la presente sección empírica busca identificar las oportunidades y desafíos que surgen para Bolivia de los nuevos aranceles, pero entendiendo el cambio radical que enfrenta la globalización liberal. Específicamente, es preciso aclarar que este análisis del impacto comercial ha cambiado sustancialmente con el aumento de aranceles discriminatorio y desordenado del “Día de la Liberación”<sup>9</sup>. Así, a diferencia de las décadas anteriores, cuando los estudios de impacto se centraban en estimar los beneficios derivados de la firma de tratados de libre comercio —es decir, cuántas rebajas arancelarias recibiría un país al integrarse en un acuerdo preferencial— (McCulloch, Winters & Cirera, 2001; Abbas, 2014), el nuevo escenario se caracteriza por

4 Como ejemplos se pueden citar leyes aprobadas que siguen un enfoque más restrictivo para las adquisiciones extranjeras de empresas estadounidenses debido a preocupaciones de seguridad (Ley de Modernización de Revisión de Riesgos de Inversión Extranjera de 2018); el uso ampliado de controles de exportación para prevenir transferencias de tecnologías sensibles (Ley de Reforma del Control de Exportación de 2018 (ECRA)); la imposición extraordinaria de aranceles bajo la Sección 301 y otras autoridades de política comercial; la exclusión de estudiantes e investigadores con afiliaciones militares; y el cierre de un consulado y la expulsión de periodistas vinculados a preocupaciones sobre el espionaje económico, el control estatal sobre los medios chinos y la reciprocidad” (Cámara de Comercio de Estados Unidos, 2021: 6).

5 “Los aranceles, entendidos como impuestos aplicados a los bienes importados, representan una herramienta clave dentro de la política comercial de los países. A lo largo de la historia, esta medida ha sido utilizada tanto para proteger sectores estratégicos de la economía nacional como para reducir déficits comerciales y fomentar la producción interna” (Rivera & Peña, 2024: 1)

6 <https://www.govinfo.gov/content/pkg/FR-2025-04-07/pdf/2025-06063.pdf>

7 Llamados “aranceles del Día de la Liberación” por la administración Trump

8 Es preciso mencionar que mientras se elaboraba este estudio, no suspendió completamente los aranceles anunciados el 2 de abril de 2025. Sin embargo, el 9 de abril, ante la volatilidad de los mercados y la presión internacional, su administración implementó una pausa de 90 días en la mayoría de los aranceles recíprocos, con excepción de los aplicados a China. Varios oficiales del gobierno declararon que esta estrategia lo que buscaba era presionar a los socios comerciales para renegociar acuerdos más favorables a EEUU [https://as.com/us/actualidad/trump-pausa-aranceles-reciprosos-por-90-dias-pero-solo-a-algunos-paises-n/?utm\\_source=chatgpt.com](https://as.com/us/actualidad/trump-pausa-aranceles-reciprosos-por-90-dias-pero-solo-a-algunos-paises-n/?utm_source=chatgpt.com)

9 El término “aumento discriminatorio de aranceles” se emplea para describir la reciente estrategia arancelaria de Estados Unidos porque contraviene uno de los principios fundamentales del sistema multilateral de comercio: el principio de no discriminación. Este principio, consagrado en el Artículo I del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), establece la cláusula de la nación más favorecida (NMF), según la cual cualquier ventaja comercial concedida a un país debe ser extendida automáticamente a todos los demás miembros de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Al imponer aranceles diferenciados según el origen de los productos —penalizando selectivamente a determinados países o regiones—, la política arancelaria anunciada el 2 de abril vulnera este principio central, así como disposiciones adicionales contenidas en los Artículos II (relativos a concesiones arancelarias) y XXIV (sobre excepciones vinculadas a acuerdos comerciales preferenciales), debilitando así los pilares jurídicos del orden comercial multilateral.

una lógica inversa y más incierta. Ahora, el análisis gira en torno a determinar si EE.UU. aplicará al país de análisis aranceles más bajos que a sus principales competidores, en medio de un contexto de aumentos desordenados, bilaterales y selectivos. Esto transforma la naturaleza de la inserción comercial: de una búsqueda de ventajas mediante integración formal, a una carrera por evitar penalizaciones unilaterales.

Metodológicamente, para comprender las oportunidades y riesgos que surgen de la subida de aranceles a Bolivia, el análisis se dividirá en dos partes: 1) productos que se exporta actualmente y los aranceles que enfrentan, 2) oportunidades comerciales que Bolivia tiene a futuro en este mercado.

#### 4.1 Exportaciones actuales.

Dado que se busca identificar los riesgos y oportunidades de los nuevos aranceles, el análisis del comercio actual se centrará en los productos no tradicionales<sup>10</sup>. La siguiente tabla muestra una canasta de 17 productos agroindustriales y de transformación ligera que han logrado posicionarse en el mercado estadounidense. Entre los principales destacan la castaña y la quinoa, que juntas representan el 61% del total de las exportaciones no tradicionales a ese país. También resalta la joyería, los artículos de piel y muebles de madera, todos con una dependencia del 90% o superior del mercado estadounidense. Muchos de estos productos son enviados a EE.UU. debido a ventajas de origen natural como la biodiversidad amazónica en el caso de la castaña o la salinidad de la tierra en el caso de la quinua real o

ventajas comparativas adquiridas, como el desarrollo de capacidades productivas en madera, cuero y alimentos orgánicos. Estos bienes también reflejan un patrón de especialización vinculado a economías de enclave y agroexportadoras con baja transformación tecnológica.

Un rasgo clave del acceso de estos productos al mercado estadounidense es el bajo nivel arancelario que enfrentan. A pesar de no contar con un tratado de libre comercio (TLC) entre ambos países, la mayoría de estos productos se beneficia de aranceles equivalentes ad valorem de entre 0% y 1%. Esta ventaja se debe en gran medida a la inclusión de Bolivia en el Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) de EE.UU., que otorga acceso preferencial a productos de países en desarrollo. Por ejemplo, la castaña, la quinoa, el café y los muebles de madera entran con arancel 0%, lo que mejora su competitividad frente a proveedores de países fuera del esquema preferencial. No obstante, algunos productos como el azúcar de caña (19%) y jugo de cítricos (4%) enfrentan aranceles más altos debido a las restricciones agrícolas que EE.UU. mantiene por razones de protección a sus productores internos. Es necesario hacer notar que la dependencia exclusiva del SGP limita la cobertura arancelaria para algunos bienes que no califican bajo este régimen. En este contexto el reto principal consiste en fomentar la exportación de aquellos productos que, si gozan de libre acceso arancelario, y al mismo tiempo promover el conocimiento y uso efectivo del SGP entre los sectores exportadores de modo que se aproveche los beneficios que este instrumento comercial ofrece ante los nuevos cambios arancelarios.

*Bolivia: Exportaciones no tradicionales a EE.UU. en 2023*

Tab. 1

#	Código del producto	Descripción del producto	Exportación 2023 (millones USD)	Tasa de crecimiento anual 2019-2023 (en %)	Participación en las exportaciones de Bolivia (en %)	Arancel equivalente ad valorem
1	'080122	Castaña	23,482	10	20	0
2	'100850	Quinoa	23,294	-17	41	1
3	'711319	Joyería	8,343	-7	100	0
4	'170114	Azúcar de caña	7,397	6	79	19
5	'440922	Tablas y parqués de madera	6,523	176	27	1
6	'650100	Cascos sin forma	5,544	49	23	4
7	'441820	Puertas y sus marcos	4,543	7	99	0
8	'420500	Artículos de piel	3,924	11	100	0
9	'090111	Café sin tostar	3,884	3	33	0
10	'120799	Semillas y frutos oleaginosos	3,873	12	15	0
11	'440729	Madera tropical, aserrada	2,979	146	12	0
12	'230400	Tortas de soja	2,327		0	1
13	'940169	Asientos de madera	2,253	-1	77	0
14	'200939	Jugo de cítricos	2,223	83	61	4
15	'120740	Semilla de sésamo	1,754	27	9	0
16	'190230	Pastas alimenticias	1,224	-6	29	0
17	'940360	Muebles de madera	1,124	-5	90	0

Fuente: Elaboración propia con datos de UN-Comtrade

10 No se incluyeron a los sectores extractivos porque estos productos tienen una carga arancelaria muy baja (OECD, 2020) y además porque su venta es regida por contratos de largo plazo. En el anexo 1 se encuentra el listado de exportaciones extractivas a EEUU. Entre los principales se encuentran: Estaño, wolframio (tungsteno), plata, antimonio y boratos naturales.

## 4.2 Exportaciones potenciales.

El segundo paso del análisis es entender cuáles son las exportaciones potenciales que tiene Bolivia a futuro en el mercado estadounidense. Esto depende de su estructura y capacidad productiva, pero también de las barreras que pueda enfrentar en destino. Para determinar este potencial de exportaciones se escogió el Índice de Oportunidad de Exportación (EOI) que es una herramienta que permite identificar productos con alto potencial de exportación a un mercado específico, en este caso, EE.UU. Un mayor EOI significa que el producto tiene mayores potencialidades para ser exportado. La metodología de cálculo se puede encontrar en el Anexo 3.

La siguiente tabla contiene los resultados del cálculo de este índice para las exportaciones de Bolivia al mercado estadounidense y que tengan exportaciones actuales de Bolivia al mundo como mínimo de 1 millón de USD. Pero, además, esta tabla es el resultado de una depuración previa debido a temas estructurales y que eliminó:

- Hidrocarburos: debido a que las reservas en Bolivia están en fase final de agotamiento
- Oro: debido a que su extracción es uno de los mayores flagelos que afronta el país, concatenando a varias economías ilegales, con serias consecuencias sociales y ambientales
- Urea: dado el agotamiento de las reservas de gas, la exportación de urea se prevé que durará solo pocos años más
- Además, se eliminaron los productos que Bolivia ya exporta actualmente, y que se encuentran en el

análisis de la sección anterior: joyería (711319), café (090111), azúcar (170199).

La tabla 2 presenta una selección de productos bolivianos con alto potencial de exportación hacia EE.UU. según el Índice de Oportunidad de Exportación (IOE). Entre los productos con mayor potencial destacan carne congelada (IOE: 14.3), joyería de plata (13.7), torta de soya (10.4). Estos productos combinan una posición destacada en el ranking de exportaciones globales de Bolivia con un desempeño sólido en crecimiento anual. Por ejemplo, la carne congelada no solo exhibe un alto IOE, sino también un notable crecimiento del 71% anual entre 2019 y 2023, lo cual sugiere una creciente demanda externa, asociada tanto a la mejora sanitaria del sector cárnico boliviano como a la diversificación de mercados. La joyería de plata, aunque con crecimiento más modesto (4%), presenta alto valor agregado y es atractiva en nichos de consumo cultural y de lujo, particularmente relevantes en el mercado estadounidense.

En contraste, otros productos como el alcohol etílico y los muebles de madera, a pesar de ser tradicionalmente exportados, muestran bajo índice de oportunidad (0.5 y 0.4 respectivamente) y crecimiento negativo en el quinquenio (-8% y -6%), lo que evidencia una pérdida de competitividad o saturación del mercado. En general, el análisis sugiere que las oportunidades de exportación hacia EE.UU. se concentran en productos de agroindustria tecnificada, recursos naturales procesados y bienes con diferenciación comercial, siempre que se logre sostener calidad, acceso logístico y condiciones arancelarias favorables.

Finalmente, es interesante observar que la oferta exportable en Bolivia incluye productos poco conocidos, pero con potencial estratégico. Esto es el caso del co-

*Bolivia, productos con potencial de exportación de acuerdo al EOI, calor exportado y tasa de crecimiento 2019-2023.*

Tab. 2

Ranking	Código	Producto	Índice (IOE)	Valor exportado 2023(millones USD)	Tasa de crecimiento anual 2019-2023 (en %)
12	'020230	Carne congelada	14.3	125,765	71
14	'710691	Joyería de plata	13.7	115,955	4
23	'080390	Plátano	3.1	44,329	11
43	'740311	Cobre refinado	3	17,236	0
41	'310420	Cloruro de potasio	2.4	18,101	61
147	'300490	Medicamentos	2	1,065	21
11	'150790	Aceite de soya refinado	0.8	135,144	46
7	'150710	Aceite de soya crudo	0.5	437,564	31
20	'220710	Alcohol etílico	0.5	38,657	-8
49	'760200	Desecho de aluminio	0.5	12,175	37
111	'940360	Muebles de madera	0.4	1,246	-6

Fuente: Elaboración propia con datos de UN-Comtrade

bre, que tienen grandes potencialidades en medio de una creciente transición energética pero que necesita de inversiones de miles de millones de dólares para su desarrollo a escala industrial. Otro ejemplo interesante es el cloruro de potasio, que es un fertilizante potásico clave para la producción agrícola y es producido en pequeñas cantidades por Yacimientos de Litio Bolivianos (YLB) en el salar de Uyuni; y finalmente medicamentos básicos que no contienen antibióticos y son producidos por 3 empresas. (INTI, Cofarma y Droguería Boliviana). Este rubro representa una oportunidad para impulsar la industria farmacéutica local, especialmente si se logran ventajas arancelarias sostenidas en mercados estratégicos como EE.UU.

### 4.3 Impacto de la nueva política comercial de Estados Unidos.

Para comprender de manera rigurosa las oportunidades y desafíos comerciales que enfrenta Bolivia ante el reciente anuncio de nuevos aranceles por parte de la administración Trump, es necesario realizar un análisis desagregado por producto, tal como se anticipó en la introducción. Esta necesidad responde al carácter **discriminatorio** de la política arancelaria implementada, la cual genera impactos diferenciados según el tratamiento asignado a los principales países competidores de cada producto. El análisis parte de un supuesto central: dado que Bolivia no cuenta con un tratado de libre comercio con Estados Unidos y su volumen exportador hacia dicho mercado es relativamente bajo, se prevé que el nuevo esquema arancelario podría representar una ventaja relativa. Esto se explica porque la política estadounidense apunta principalmente a res-

tringir el acceso de aquellos países con altos niveles de exportación al mercado estadounidense.

A partir de este supuesto, y retomando el enfoque diferenciado expuesto en la sección anterior, el presente análisis incorpora tanto los productos que Bolivia exporta actualmente como aquellos que presentan un alto potencial exportador. De este modo, se busca identificar de manera precisa las **oportunidades** que podrían abrirse en nichos donde los competidores enfrenten mayores barreras, así como las **amenazas** derivadas de la pérdida de preferencias arancelarias frente a socios estratégicos.

En primer lugar, respecto a los flujos comerciales actuales, la siguiente tabla muestra los aranceles previos y los recientemente anunciados por Estados Unidos para las cinco principales exportaciones bolivianas (excluyendo minerales y productos energéticos). Para cada producto se incluyen también los cinco principales proveedores del mercado estadounidense, lo que permite una comparación directa. La primera observación relevante es que, en la mayoría de los casos, los aranceles han aumentado de forma considerable. Aunque Bolivia no posee un tratado de libre comercio con Estados Unidos, como se indicó en la sección anterior, muchas de sus exportaciones ingresaban anteriormente con arancel cero, amparadas por mecanismos preferenciales como el Sistema Generalizado de Preferencias (SGP).

Paradójica pero significativa, la otra conclusión de esta tabla es que el nuevo esquema arancelario podría mejorar la competitividad relativa de Bolivia. Esto se debe

### Aranceles anteriores y nuevos para los principales productos de exportación actual de Bolivia a EEUU, incluyendo los principales competidores

Tab. 3

Producto	Arancel						Resultado
	Bolivia	Perú	Ecuador	India	Canadá	Australia	
100850 Quinoa							
Antiguo	1%	0%	0%	0%	0%	0%	Mejor
Nuevo	10%	10%	10%	26%	0%	10%	
080110 Castaña							
Antiguo	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	Mejor
Nuevo	10%	10%	10%	26%	46%	49%	
711319 Joyería de oro							
Antiguo	0.0%	3.6%	5.8%	5.8%	5.8%	0.9%	Mejor
Nuevo	10%	26%	30%	30%	10%	46%	
1701 Azúcar							
Antiguo	15.6%	15.6%	15.6%	15.6%	15.6%	15.6%	Mejor
Nuevo	10%	25%	10%	10%	25%	10%	
4409 Pisos de madera							
Antiguo	0.4%	0.5%	0.0%	0.0%	0.0%	1.1%	Mejor
Nuevo	10%	10%	10%	25%	25%	46%	

Fuente: Elaboración propia. Los aranceles antiguos provienen de UN-Comtrade. Las proyecciones de nuevos aranceles se basan en el anuncio del presidente Trump, contenido en el documento oficial <https://www.govinfo.gov/content/pkg/FR-2025-04-07/pdf/2025-06063.pdf>

a que, tras el anuncio, varios de sus principales competidores enfrentan incrementos arancelarios mucho más altos. Mientras Bolivia pagará una tasa base uniforme del 10%, países como India (para la castaña) o Tailandia (para la joyería) enfrentarán tarifas de hasta 46%, y China (para tableros de madera) hasta un 54%. En la mayoría de los casos, estos aranceles duplican o triplican la tasa que se aplicará a Bolivia, generando así ventajas comparativas en sectores clave. Aunque este patrón no se verifica en el caso de la quinua —salvo frente a India—, sí es evidente en productos estratégicos como la castaña y la joyería de oro, donde Bolivia podría ganar participación en el mercado estadounidense

En segundo lugar, en el caso de las exportaciones potenciales —estimadas previamente mediante el Índice de Oportunidades de Exportación (EOI)—, los resultados confirman en términos generales las tendencias ya identificadas, aunque se presentan algunas excepciones relevantes. En la mayoría de los productos analizados, Bolivia enfrentará aranceles más bajos que sus principales competidores, lo que podría mejorar su competitividad. Sin embargo, hay dos casos que rompen con esta lógica. El más preocupante es el de la joyería de plata, donde Bolivia se encuentra en desventaja, ya que sus principales competidores continuarán accediendo al mercado estadounidense con arancel cero, mientras Bolivia deberá pagar un 10%. En el caso del plátano, todos los países exportadores —incluida Bolivia— pasarán a enfrentar una tarifa del 10%, pese a que anteriormente gozaban de libre acceso.

A pesar de estas excepciones, se identifican oportunidades claras para diversificar y expandir las exportaciones bolivianas en sectores con alto potencial. Productos como la carne bovina, el cobre refinado, el cloruro de potasio, los medicamentos esenciales y el

alcohol étlico destacan por su creciente demanda y por las condiciones relativamente favorables en el nuevo esquema arancelario. Estas áreas representan espacios estratégicos para posicionar a Bolivia en el mercado estadounidense, siempre que se superen las limitaciones estructurales de oferta.

#### 4.4 Escenarios de exportaciones potenciales.

Con base en los datos presentados en las secciones anteriores, se ha proyectado el posible incremento de las exportaciones de Bolivia hacia Estados Unidos. Esta estimación considera tanto los flujos comerciales actuales y las condiciones arancelarias vigentes, como las limitaciones estructurales de la oferta boliviana —representadas por sus exportaciones globales— y la magnitud del mercado estadounidense, expresada en sus importaciones desde el resto del mundo. La tabla siguiente desagrega esta información por producto, clasificada en tres categorías: (i) exportaciones actuales de productos agrícolas y manufacturados, (ii) exportaciones actuales de origen extractivo, y (iii) productos con potencial exportador agrícola o manufacturero aún no plenamente aprovechado.

A partir de esta información, la última columna de la tabla presenta un escenario teórico de expansión comercial, suponiendo que Bolivia lograra capturar al menos el 1% del mercado importador de Estados Unidos para cada producto. Los resultados evidencian importantes diferencias entre rubros: en productos como la castaña o la quinua, el incremento potencial es limitado debido al bajo volumen de importaciones totales por parte de EE.UU.; en contraste, productos como joyería, café o plátano presentan oportunidades significativas, ya que Estados Unidos importa miles de millones de dólares anuales de estos bienes. Cabe destacar que los productos resaltados en naranja en la columna

Tab. 4

### Aranceles anteriores y nuevos para los principales productos potenciales de exportación de Bolivia a EEUU, incluyendo los principales competidores.

Producto	Bolivia	Australia	Nueva Zelanda	Brasil	Uruguay	Nicaragua	
020230 Carne congelada							
Antiguo	10.3%	5.6%	10.3%	9.3%	10.3%	0.4%	Mejor
Nuevo	10%	10%	10%	10%	10%	18%	
710691 Joyería de plata							
Antiguo	0%	0%	0%	1.5%	0%	0%	Peor
Nuevo	10%	0%	0%	10%	0%	0%	
080390 Plátano							
Antiguo	0%	0%	0%	0%	0%	0%	Igual
Nuevo	10%	10%	10%	10%	10%	10%	
740211 Cobre refinado							
Antiguo	0%	0%	0%	0%	0%	0%	Mejor
Nuevo	10%	10%	10%	32%	25%	54%	
310420 Cloruro de potasio							
Antiguo	0%	0%	0%	0%	0%	0%	Mejor
Nuevo	10%	10%	0%	17%	20%	26%	

Fuente: Elaboración propia. Los aranceles antiguos provienen de UN-Comtrade. Las proyecciones de nuevos aranceles se basan en el anuncio del presidente Trump, contenido en el documento oficial <https://www.govinfo.gov/content/pkg/FR-2025-04-07/pdf/2025-06063.pdf>

## Bolivia, escenario de aumento de las exportaciones a EEUU tomando en cuenta los flujos comerciales actuales y potenciales

Categoría	Código	Producto	Importaciones de EEUU desde el mundo	Exportaciones de Bolivia al mundo	exportaciones de Bolivia a EEUU	Escenario aumento 1%
Exportaciones actuales de productos agrícolas y manufacturados	'080122	Castaña	36,481	114,825	23,482	365
	'100850	Quinoa	75,117	57,058	23,294	751
	'710691	Joyería de plata	4,253,163	115,955	13,688	42,532
	'711319	Joyería de oro	11,139,130	8,343	8,343	111,391
	'170114	Azúcar de caña	1,662,782	9,385	7,397	16,628
	'440922	Tablas y parquetes de madera	92,175	23,802	6,523	922
	'650100	Cascos sin forma	45,438	23,645	5,544	454
	'441820	Puertas y sus marcos	964,675	4,582	4,543	9,647
	'420500	Artículos de piel	169,764	3,924	3,924	1,698
	'090111	Café sin tostar	5,673,081	11,702	3,884	56,731
	'120799	Semillas y frutos oleaginosos	170,685	26,326	3,873	1,707
	'711299	Desperdicios de plata	638,742	3,785	3,681	6,387
	'440729	Madera tropical, aserrada	215,055	25,166	2,979	2,151
	'230400	Tortas de soja	435,845	920,977	2,327	4,358
	'940169	Asientos de madera	734,394	2,921	2,253	7,344
	'200939	Jugo de cítricos	86,335	3,644	2,223	863
	'120740	Semilla de sésamo	89,000	20,062	1,754	890
	'190230	Pastas alimenticias	454,096	4,194	1,224	4,541
'940360	Muebles de madera	6,684,469	1,246	1,124	66,845	
Exportaciones actuales de sectores extractivos	'800110	Estaño en bruto, sin alea	753,346	385,690	59,096	7,533
	'261100	Wolframio (tungsteno)	52,180	31,863	14,607	522
	'282580	Óxidos de antimonio	143,562	22,427	12,316	1,436
	'252800	Boratos naturales	19,525	83,528	3,449	195
'710812	Oro, incl. Platinado, bruto	13,739,369	2,482,434	2,978	137,394	
Exportaciones potenciales	'020230	Carne congelada	753,346	385,690	59,096	7,533
	'080390	Plátano	2,759,306	44,329	0	27,593
	'740311	Cobre refinado	6,671,446	17,236	0	66,714
	'310420	Cloruro de potasio	4,181,747	18,101	0	41,817
	'300490	Medicamentos	69,174,283	1,065	0	691,743
	'150790	Aceite de soya refinado	201,913	135,144	0	2,019
	'150710	Aceite de soya crudo	201,913	135,144	0	2,019
	'220710	Alcohol etílico	334,775	38,657	0	3,348
	'760200	Desecho de aluminio	1,185,509	12,175	459	11,855
'940360	Muebles de madera	6,684,469	1,246	1,124	66,845	

Fuente: Elaboración propia. Los aranceles antiguos provienen de UN-Comtrade. Las proyecciones de nuevos aranceles se basan en el anuncio del presidente Trump, contenido en el documento oficial <https://www.govinfo.gov/content/pkg/FR-2025-04-07/pdf/2025-06063.pdf>

final corresponden a casos donde el incremento proyectado resulta poco factible en el corto plazo, ya sea por una oferta exportable nacional muy reducida o por un deterioro reciente en las condiciones arancelarias como ocurre con la joyería de plata, el sésamo y el plátano -mostrado en la sección anterior-.

Para concluir el análisis, las dos tablas presentadas a continuación ofrecen una síntesis del potencial exportador de Bolivia hacia el mercado estadounidense, calculado con base en los escenarios desarrollados previamente. La **tabla (a)** representa un escenario teórico optimista en el que no se considera ninguna restricción estructural de la oferta exportable boliviana. En este caso, se asume que Bolivia tiene la capacidad de abastecer toda la demanda potencial, permitiéndole capturar hasta el 1% o 5% del total de importaciones esta-

dounidenses en los productos seleccionados. Bajo esta hipótesis, un aumento equivalente al 1% de participación en el mercado de EE.UU. podría traducirse en **1.404 millones de dólares adicionales en exportaciones**, de los cuales el **66% correspondería a productos con potencial exportador aún no plenamente desarrollado**, lo que evidencia la necesidad de fortalecer las capacidades productivas en sectores con condiciones arancelarias favorables tras el anuncio de los nuevos aranceles del “Liberation Day”.

Por su parte, la **tabla (b)** propone un escenario más conservador y realista, en el que se excluyen aquellos productos cuya oferta exportable boliviana es, al día de hoy, claramente insuficiente. Al considerar únicamente los rubros con cierta viabilidad de expansión en el corto y mediano plazo, el potencial de crecimiento

de las exportaciones bolivianas a EE.UU. se reduce considerablemente. En este contexto, la captura del 1% del mercado importador estadounidense generaría un **aumento de apenas 240 millones de dólares en exportaciones**, lo cual representa una fracción del escenario anterior. La mayoría de este incremento proveniría de productos manufacturados ya consolidados (32%) y extractivos (61%), mientras que los productos categorizados como potenciales sólo aportarían el 6%, reflejando las severas limitaciones actuales de la base productiva para diversificar las exportaciones. Esta comparación entre escenarios permite visualizar no solo las oportunidades, sino también los desafíos estructurales que enfrenta Bolivia para aprovechar plenamente las condiciones de acceso al mercado estadounidense.

## 5 Conclusiones

La evolución del comercio bilateral entre Bolivia y Estados Unidos refleja una transformación profunda en la estructura de socios y oferta exportable. Mientras que en décadas pasadas EE.UU. ocupó un rol significativo tanto como destino de exportaciones como proveedor de bienes industriales, en la actualidad su participación ha disminuido significativamente frente al ascenso de socios estratégicos como China y países miembros del Mercosur. Esto ha sido influenciado por factores estructurales, como los cambios en las políticas comerciales preferenciales (e.g. ATPDEA), la creciente competencia global y la propia diversificación del aparato exportador boliviano hacia otros mercados más dinámicos.

El vínculo comercial entre Bolivia y EE.UU. enfrenta el reto de redefinirse en un escenario internacional más complejo y competitivo. Bolivia debe considerar la ex-

ploración de acuerdos comerciales que le permitan recuperar o mejorar su acceso preferencial al mercado estadounidense, ya sea a través de mecanismos bilaterales, regionales o multilaterales. En un contexto de creciente proteccionismo se debe contar con herramientas que aseguren condiciones estables y predecibles para el comercio exterior. Si bien persisten oportunidades en nichos específicos como los productos agroalimentarios y algunas manufacturas, la ausencia de un acuerdo comercial formal, sumada a la concentración en sectores tradicionales y a la pérdida de preferencias arancelarias, limitan el potencial de expansión.

Bolivia enfrenta un escenario mixto de riesgo y oportunidad: aunque algunos productos gozan de condiciones arancelarias favorables (como la castaña, el café y la joyería), su impacto potencial está limitado por la escasa capacidad de respuesta de la oferta exportable nacional. La mayor parte del potencial exportador de Bolivia se encuentra en sectores con baja escala productiva o poco desarrollo industrial, lo que limita significativamente la posibilidad de aprovechar el nuevo contexto comercial en el corto plazo.

Ante esto, Bolivia debe adoptar una estrategia comercial más proactiva. Se debe fortalecer los esfuerzos de promoción comercial en aquellos productos que han adquirido una ventaja relativa con los nuevos aranceles, como la carne congelada, el cloruro de potasio y el aceite de soya, aprovechando su competitividad para posicionarse en nichos estratégicos del mercado estadounidense. Por otro lado, para aquellos sectores que enfrentan mayores barreras arancelarias (joyería de plata, cobre refinado y alcohol etílico) se debe aplicar medidas que fortalezcan su competitividad como la diversificación de destinos de exportación.

*Bolivia, resumen del escenario de aumento de las exportaciones a EEUU*

Tab. 6

Sin restricciones	Importaciones de EEUU desde el mundo	Exportaciones de Bolivia al mundo	exportaciones de Bolivia a EEUU	Escenario aumento 1%	Escenario aumento 5%	%
Exportaciones actuales manufacturadas	33,620,427	1,381,542	122,060	336,204	1,681,021	24%
Exportaciones actuales extractivas	14,707,982	3,005,942	92,446	147,080	735,399	10%
Exportaciones potenciales	92,148,707	788,787	60,679	921,487	4,607,435	66%
Total	140,477,116	5,176,271	275,185	1,404,771	7,023,856	

(b)

Categoría	Importaciones de EEUU desde el mundo	Exportaciones de Bolivia al mundo	exportaciones de Bolivia a EEUU	Escenario aumento 1%	Escenario aumento 5%	%
Exportaciones actuales manufacturadas	33,620,427	1,381,542	122,060	78,443	387,763	32%
Exportaciones actuales extractivas	14,707,982	3,005,942	92,446	147,080	735,399	61%
Exportaciones potenciales	92,148,707	788,787	60,679	14,919	74,597	6%
Total	140,477,116	5,176,271	275,185	240,442	1,197,760	

## 6 Bibliografía

- Abbas, S. (2014). *Trade liberalization and its economic impact on developing and least developed countries*. *Journal of International Trade Law and Policy*, 13(3), 215-221.
- Agramont-Lechín, D. (2022). China-US economic war: opportunities for the Andean Community beyond the decoupling process. Global South Unit. The London School of Economics and Political Science. <https://eprints.lse.ac.uk/116642/>
- Agramont-Lechín, D. (2015). Bolivia mira hacia el sur: el ingreso al Mercosur y la política exterior de Evo Morales. *Nueva Sociedad*, (259), 15. Friedrich Ebert Stiftung.
- Albo, X. (2011). *Vivir bien: ¿una utopía?*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Antunes de Oliveira, F. (2022). *Neodevelopmentalism and the Latin American left*. *Third World Quarterly*, 43(4), 762-779.
- Arrighi, G. (1994). *The Long Twentieth Century: Money, Power and the Origins of Our Times*. Verso.
- Arrighi, G. (2007). *Adam Smith in Beijing: Lineages of the Twenty-First Century*. Verso.
- Artaraz, K. (2012). *Bolivia: Refounding the Nation*. Pluto Press.
- Bacevich, A. (2020). *The Age of Illusions: How America Squandered Its Cold War Victory*. Metropolitan Books.
- Bhagwati, J. (2008). *Termites in the trading system: How preferential agreements undermine free trade*. Oxford University Press.
- Birns, L., & Sánchez, A. (2011). *The United States and Bolivia: A Tense Relationship*. In R. Roett & R. S. Rivera (Eds.), *The New Left and Democratic Governance in Latin America*. Palgrave Macmillan.
- Bonilla, A., & Millet, M. (2015). *Post-hegemonía: El regionalismo y el sistema internacional*. FLACSO Ecuador.
- Bown, C. P., & Irwin, D. A. (2019). *Trump's Assault on the Global Trading System: And Why Decoupling from China Will Change Everything*. *Foreign Affairs*, 98(5), 125-135.
- Brienen, M. (2016). *Evo Morales: The Bolivian President's State of Exception*. *Latin American Policy*, 7(2), 215-230.
- Bulmer-Thomas, V. (2014). *The Economic History of Latin America Since Independence* (3rd ed.). Cambridge University Press.
- Burchardt, H.-J., & Dietz, K. (2014). *(Neo-) extractivism—a new challenge for development theory from Latin America*. *Third World Quarterly*, 35(3), 468-486.
- Buzan, B., & Lawson, G. (2013). *The global transformation: The nineteenth century and the making of modern international relations*. *International Studies Quarterly*, 57(3), 620-634.
- Campbell, K., & Sullivan, J. (2019). *Competition Without Catastrophe: How America Can Both Challenge and Coexist With China*. *Foreign Affairs*, 98(5), 96-108.
- Choquehuanca, D. (2010). *El vivir bien como alternativa al desarrollo*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Christensen, T. (2021). *China's Challenge and the American Order: A Strategic Framework*. In M. Green & N. Szechenyi (Eds.), *Power and Order in Asia*. CSIS Press.
- Clausing, K. A., & Obstfeld, M. (2024). Letter from America: Trump's 2025 tariff threats. *Intereconomics*, 59(4), 243-244.
- Clausing, K. A., & Obstfeld, M. (2024). *Letter from America: Trump's 2025 tariff threats*. *Intereconomics*, 59(4), 243-244.
- Dorn, D., & Hanson, G. H. (2016). *The China Shock: Learning from Labor Market Adjustment to Large Changes in Trade*. *Annual Review of Economics*, 8, 205-240.
- Ferguson, N. (2012). *Civilization: The West and the Rest*. Penguin Books.
- Frieden, J. (2020). *Global Capitalism: Its Fall and Rise in the Twentieth Century*. W. W. Norton & Company.
- García, E., & Méndez, Á. (2021). *A Developing Country Perspective on the Future of Global Economic Governance*. *Global Policy*, 12(4), 434-442.
- Gereffi, G., & Fernandez-Stark, K. (2016). *Global Value Chain Analysis: A Primer* (2nd ed.). Center on Globalization, Governance & Competitiveness (CGGC), Duke University.
- Gigli, S. (1999). *Democracia y gobernabilidad en América Latina*. Nueva Sociedad.
- Gudynas, E. (2006). ALBA: ¿una nueva propuesta de integración latinoamericana?. *Revista ALAI*.

- Haass, R. (2018). *A World in Disarray: American Foreign Policy and the Crisis of the Old Order*. Penguin Press.
- Huang, Y. (2008). *Capitalism with Chinese Characteristics: Entrepreneurship and the State*. Cambridge University Press.
- Ikenberry, G. J. (2017). *The Plot Against American Foreign Policy: Can the Liberal Order Survive?* *Foreign Affairs*, 96(3), 2–9.
- Jacques, M. (2021). *When China Rules the World: The End of the Western World and the Birth of a New Global Order*. Penguin.
- Jenkins, R. (2019). *How China Is Reshaping the Global Economy: Development Impacts in Africa and Latin America*. Oxford University Press.
- Kagan, R. (2017). *The Jungle Grows Back: America and Our Imperiled World*. Knopf.
- Katz, C. M. (2015). *Post-Neoliberalism and Democracy in Latin America*. *Latin American Perspectives*, 42(4), 5–16.
- Kroeber, A. R. (2020). *China's Economy: What Everyone Needs to Know* (2nd ed.). Oxford University Press.
- Kupchan, C. (2012). *No One's World: The West, the Rising Rest, and the Coming Global Turn*. Oxford University Press.
- La Botz, D. (2007). *What's Left in Latin America?: Regime Change in New Times*. Monthly Review Press.
- Luttwak, E. N. (2012). *The Rise of China vs. the Logic of Strategy*. Harvard University Press.
- Magnuson, S. (2020). *Artificial Intelligence and National Security*. *National Defense Magazine*.
- Mayorga, R., & Córdova, M. (2008). *La Agenda de Octubre: del conflicto a la posibilidad de reforma*. Fundación Friedrich Ebert.
- McCulloch, N., Winters, L. A., & Cirera, X. (2001). *Trade liberalization and poverty: A handbook*. Centre for Economic Policy Research.
- Mearsheimer, J. J. (2018). *The Great Delusion: Liberal Dreams and International Realities*. Yale University Press.
- MEFP – Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. (2011). *Plan de Desarrollo Económico y Social 2011–2015*.
- Milanović, B. (2021). *Capitalism, Alone: The Future of the System That Rules the World*. Harvard University Press.
- Noland, M. (2018). US trade policy in the Trump administration. *Asian Economic Policy Review*, 13(2), 262–278.
- Nye, J. S. (2014). *Is the American Century Over?* Polity Press.
- Palomares, G. (2025, 3 de febrero). *Trump 2.0 y el orden liberal internacional*. *Política Exterior*. <https://www.politicaexterior.com/articulo/trump-2-0-y-el-orden-liberal-internacional/>
- Quitral, R. (2009). *La política exterior boliviana y el gobierno de Evo Morales*. *Revista de Ciencia Política*, 29(2), 47–72.
- Rodrik, D. (2018). *Straight talk on trade: Ideas for a sane world economy*. Princeton University Press.
- Rodrik, D. (2011). *The Globalization Paradox: Democracy and the Future of the World Economy*. W. W. Norton & Company.
- Rodrik, D. (2006). *The Social Cost of Foreign Exchange Reserves*. *International Economic Journal*, 20(3), 253–266.
- Sorensen, G. (2015). *A Liberal World Order in Crisis: Choosing between Imposition and Restraint*. *International Affairs*, 91(1), 3–17.
- Vidaurre Valdivia, A. L. (2019). *Esquemas preferenciales de comercio con los Estados Unidos y la Unión Europea: ¿Éxito o fracaso para las exportaciones no tradicionales bolivianas?* (No. 05/19). Documento de Trabajo.
- Wallerstein, I. (2004). *World-Systems Analysis: An Introduction*. Duke University Press.
- Wang, Jisi. (2021). *The Future of U.S.-China Relations: Is Conflict Inevitable?* *Foreign Affairs*, 100(1), 1–7.
- Wei, Y. (2017). *China's Global Reach: Markets, Multinationals, and Globalization*. Edward Elgar Publishing.
- Wise, T. A. (2020). *China's Strategy for Global Leadership: Belt and Road and Beyond*. Boston University Global Development Policy Center.
- Wolff, J. (2011). *Challenges to Democracy Promotion: The Case of Bolivia*. German Development Institute Discussion Paper 7/2011.

## 7 Anexos

### Anexo 1: Bolivia, principales exportaciones tradicionales a EE.UU., 2023.

Código del producto	Descripción del producto	Valor exportado 2023 (millones USD)	Tasa de crecimiento anual 2019-2023 (en %)	Participación en las exportaciones de Bolivia(en %)	Arancel equivalente ad valorem
800110	Estaño en bruto, sin alear	59,096	-10	15	0
261100	Wolframio, tungsteno y sus concentrados	14,607	3	46	0
710691	Plata, procesada, en bruto	13,688	-41	12	0
282580	Óxidos de antimonio	12,316	23	55	0
711299	Desperdicios y desechos de plata	3,681	138	97	0
252800	Boratos naturales y sus concentrados	3,449	-6	4	0
710812	Oro, incl. el oro platinado	2,978	-53	0	0

### Anexo 2: Principales 20 productos con mayores oportunidades para exportación a EEUU.

Ranking	Código	Producto	Índice
1	271121	Gas natural	765.6
2	710812	Oro	700.8
25	271019	Petróleo	40.7
16	711319	Joyería de oro	30.4
76	270900	Crudo	22.5
12	020230	Carne congelada	14.3
14	710691	Joyería de plata	13.7
5	230400	Torta de soya	10.4
6	800110	Estaño sin alear	10.4
13	310210	Urea	8.7
23	080390	Plátano	3.1
43	740311	Cobre refinado	3
9	120190	Grano de soya	2.6
46	090111	Café	2.6
41	310420	Cloruro de potasio	2.4
147	300490	Medicamentos	2
3	260800	Cinc concentrado	1
19	170199	Azúcar de caña	0.9
11	150790	aceite de soya refinado	0.8
7	150710	aceite de soya crudo	0.5
20	220710	Alcohol etílico	0.5
49	760200	Desecho de aluminio	0.5
51	170114	Azúcar en bruto	0.5
111	940360	Muebles de madera	0.4

### Anexo 3: Índice de oportunidades de exportación

El índice combina tres variables utilizadas para cada producto (código HS a 6 dígitos):

- Exportaciones de Bolivia a EE.UU.
- Importaciones totales de EE.UU. desde el mundo
- Exportaciones totales de Bolivia al mundo
- El cálculo del índice sigue la siguiente fórmula

$$EOI_i = \left( \frac{\text{BolExp\_World}_i}{\sum \text{BolExp\_World}} \right) \times \left( \frac{\text{USImp\_World}_i}{\sum \text{USImp\_World}} \right) \times \left( 1 - \frac{\text{BolExp\_US}_i}{\text{USImp\_World}_i} \right)$$

Cada parte de la ecuación significa:

1. Especialización exportadora de Bolivia: ¿Qué tan importante es ese producto en la canasta exportadora de Bolivia?
2. Tamaño del mercado en EEUU: ¿Qué tan grande es la demanda de ese producto en EE.UU.?
3. Espacio no aprovechado: ¿Qué porcentaje del mercado estadounidense aún no está siendo cubierto por Bolivia? (Si Bolivia ya exporta mucho, este valor será bajo; si exporta poco, será alto).

De acuerdo a esto, un índice EOI alto significa que:

- Bolivia ya exporta ese producto al mundo (es competitivo),
- EE.UU. tiene una gran demanda de ese producto,
- Bolivia actualmente tiene baja presencia en EE.UU., lo que sugiere una oportunidad comercial no aprovechada.

## Acerca de los autores

**Daniel Agramont-Lechín** PhD. Coordinador de Proyectos de la Friedrich Ebert Stiftung y miembro de la junta de asesores de la Cooperación Belga (VLIR-UOS). Diplomático de carrera del Estado Boliviano. Es economista, con maestría en “Globalización y desarrollo” de la Universidad de Amberes en Bélgica y Doctor en Ciencia Política por la Universidad Goethe de Frankfurt. Profesor titular y director de la maestría en Desarrollo Sostenible de la Universidad Andina Simón Bolívar. Investigador asociado de la Universidad Libre de Berlín y del Centro de Estudios de Paz y Seguridad de Frankfurt (HSFK). Tiene diversas publicaciones en el área de geopolítica y desarrollo internacional en journals académicos y varias cooperaciones internacionales.

**Ana Lucía Vidaurre Valdivia** Economista de la Universidad Católica Boliviana (UCB), cuenta con un Máster en Proyectos de Desarrollo por la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB) y con diplomados en Métodos Cuantitativos para el Análisis Económico y Educación Superior. A lo largo de su trayectoria, ha destacado por su enfoque multidisciplinario en áreas de desarrollo sostenible, cooperación internacional, género y políticas públicas como consultora de empresas privadas y organismos internacionales BID, OIT, PNUD, FES Fundación EU-LAC y la Universidad de Hamburgo en Alemania. Ha sido becaria de la Fundación Hanns Seidel y sus trabajos académicos han sido premiados por entidades públicas - privadas y organismos internacionales.

### Resumen ejecutivo

Este policy paper analiza el impacto del giro proteccionista en la política comercial de Estados Unidos, particularmente tras el “Día de la Liberación” proclamado por Donald Trump el 2 de abril de 2025, sobre las exportaciones no tradicionales de Bolivia. En un contexto de reestructuración del orden económico internacional, el documento identifica tanto los riesgos como las oportunidades para Bolivia frente a los nuevos aranceles unilaterales. Utilizando una metodología basada en el Índice de Oportunidad de Exportación (EOI), se destacan productos con potencial de expansión en el mercado estadounidense —como la carne congelada, la joyería de plata o el cloruro de potasio—, aunque se advierte sobre las limitaciones estructurales del aparato productivo boliviano. El estudio concluye que Bolivia debe adoptar una estrategia comercial más proactiva, aprovechar nichos estratégicos, diversificar mercados y reducir la dependencia del SGP para posicionarse en un escenario global marcado por la competencia geoeconómica entre China y EE.UU

## Impresión

### Editorial

Friedrich-Ebert-Stiftung e.V. en Bolivia  
Av. Hernando Siles, esquina calle 14 - Obrajes #5998  
La Paz  
Bolivia  
info.bolivia@fes.de  
<https://bolivia.fes.de/>  
Facebook: @BoliviaFES  
Twitter: @BoliviaFes

### Coordinador de proyectos

Daniel Agramont Lechín  
daniel.agramont@fes.de

### Diagramación

Oscar A De la Reza A

Las opiniones expresadas en esta publicación no reflejan necesariamente las de la Fundación Friedrich-Ebert-Stiftung e.V. (FES). No se permite el uso comercial de los medios publicados por la FES sin su consentimiento por escrito. Las publicaciones de la FES no pueden utilizarse con fines de campaña electoral..

Mayo 2025  
© Friedrich-Ebert-Stiftung e.V.

ISBN 978-9917-629-12-2  
DL 4-2-3347-2025

Puede encontrar más publicaciones de la Friedrich-Ebert-Stiftung aquí:

➔ [www.fes.de/publikationen](http://www.fes.de/publikationen)



Fundación Friedrich Ebert en Bolivia